

**“La participación ciudadana: una propuesta para su estudio”, en Manuel Ramírez Mercado (Coordinador), *La construcción social de la ciudadanía*, Universidad Nacional Autónoma de México- FES Aragón, México, 2016, pp. 199-218.**

## LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA: UNA PROPUESTA PARA SU ESTUDIO<sup>1</sup>

Rosa Ynés Alacio García<sup>2</sup>

### Introducción.

¿Cómo estudiar los procesos territoriales de participación política?, ¿cuáles son las dimensiones de la participación?, ¿cómo entender la participación ciudadana? Los procesos de participación están influenciados por la capacidad y habilidad de los seres humanos para actuar como agencia en sus interacciones sociales cotidianas, en contextos donde se suman los diseños institucionales, constitucionales y normativos, que les permiten construir y construirse desde la dicotomía espacio público- espacio privado y espacio privado-espacio público, el mejor ejemplo se encuentra en las organizaciones de la sociedad civil, que se constituyen desde vínculos de los integrantes en espacios privados, con la intención de influir en el espacio público.

El fundamento del significado de la democracia en el plano normativo y empírico se encuentra en la agencia (O'Donnell, 2010, p. 20). La participación tiene motivaciones diferentes, a pesar de ello, es posible ubicar dos orígenes centrales: los intereses y los recursos. Los intereses están influidos por contextos y coyunturas, mientras que los recursos se vinculan a la dimensión del capital.

El capital puede ser económico, cultural y simbólico, y marca una distinción desde estructuras generadoras de prácticas diferentes ante situaciones similares (Bourdieu, 2002, pp. 29-34). La *distinción* permite diferenciar las unidades de estilo que unen o separan a los agentes sociales, las prácticas y el conjunto de rasgos distintivos que generan diferencias simbólicas, y conforman un tipo de lenguaje (Bourdieu, 2002, p. 34). El *habitus* es el principio generador y unificador de

---

<sup>1</sup> Una primera versión de este trabajo fue presentada en el ciclo de mesas redondas *Enfoques metodológicos para la investigación y el análisis de la historia y sociedad en México*, celebrado en agosto de 2015, en el marco del proyecto PAPIME PE 304615.

<sup>2</sup> Dra. en Estudios Sociales con Línea en Procesos Políticos, por la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa. Investigadora en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Plantel Cuauhtémoc. Este artículo se realizó con el apoyo económico del Programa de Investigación del Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, con número de folio 029 del proyecto: La participación ciudadana: diseños institucionales y prácticas electorales. Contacto <alacio@rosaynes.mx>

“características intrínsecas y relacionales de una posesión en un estilo de vida unitario” (Bourdieu, 2002: 33).

En el *habitus*, el capital simbólico representa esa red de aliados y de relaciones que sostienen un conjunto de compromisos y deudas de honor, las cuales se interrelacionan con el capital económico, y pueden representar beneficios generacionales acumulados para los agentes (Bourdieu, 2007, p. 189). El nombre, la cara y el honor, resultan ser una forma de crédito para generar confianza en los agentes, la acreditación que mueve la creencia del grupo para conceder “garantías materiales y simbólicas”, generando mecanismos en donde un capital va a otro capital (Bourdieu, 2007, p.190). “Pienso que la variable educativa, el capital cultural, es un principio de diferenciación casi tan poderoso como el capital económico” (Bourdieu, 2002, p. 78).

La red dialógica del discurso genera una construcción conjunta en la esfera pública, en donde, es posible dirigirnos a otros ciudadanos/as agentes, en una red dialógica horizontal, y paralelamente a los gobernantes, en una red dialógica vertical; circunstancia que posibilita interpelaciones en el ejercicio de derechos y libertades respaldadas por la ley y socialmente disponibles (O’Donnell, 2010, pp. 190-191). Una profunda desigualdad y pobreza, obstruye la potencialidad de las redes dialógicas (O’Donnell, 2010, p. 191). Las redes dialógicas potencializan el poder del ciudadano/a como agente, y como actor colectivo quien es fuente y justificación de la autoridad, y de los poderes de Estado y de gobierno (O’Donnell, 2010, p. 236). El ciudadano/a agente es un ser colectivo, capaz de tomar decisiones razonadas; la ciudadanía como agencia, conlleva la existencia de redes dialógicas de discurso, que generan interacciones con los gobernantes (O’Donnell, 2010, p. 236). El ciudadano/a-agente es portador de una significativa “red de relaciones sociales”, que abona en la diversidad y posibilita la existencia de “varios tipos de democracia, y con ello, de diversos caminos para una eventual mayor democratización” (O’Donnell, 2010, p. 272).

El objetivo de este trabajo consiste en presentar la investigación multimétodo llamada Crónica interdisciplinaria, como propuesta para analizar el complejo circuito de interacción dual de los procesos políticos, con la finalidad de exponer la

complejidad de los procesos sociopolíticos. Se presenta como una propuesta para analizar teórica y empíricamente formas de participación ciudadana desde la suma de disciplinas distintas.

Paralela a la crónica interdisciplinaria, se dibuja la función del operador político-brókeres-movilizador, como parte del trabajo de campo realizado desde el año 2010, en donde se ha tratado de ubicar y entender la dinámica de la participación desde las redes dialógicas -como forma de distinción social-observables en estructuras de capital simbólico, económico y cultural, lo que representa una contraposición conceptual entre propuestas teóricas de distintas disciplinas.

¿Es posible la construcción del reconocimiento mutuo de los agentes, y el derecho a tener derechos desde la existencia de redes dialógicas horizontales y verticales, en estructuras diferenciadoras por los capitales simbólico, cultural y económico? Responder a esta pregunta significa ubicar la antítesis ¿el contexto social desde tipos de capital genera una tendencia en las formas de participar y votar? Sumar estudios sobre *habitus* y *distinción* (sociología), desde construcciones explicativas sobre participación (ciencia política), en niveles analíticos macro y micro que permitan dibujar viñetas (antropología) de la microfísica y de la macrofísica de la participación (sumando estadística descriptiva, etnografía, geografía y diseños institucionales) desde una metodología interdisciplinaria para proponer mediaciones teóricas y conceptuales desde datos empíricos (teoría fundamentada) y no empíricos, que aporten recursos en la forma de investigar y en las formas de construir conocimiento desde el pensamiento complejo.

El texto se divide en cuatro partes. En la primera se presenta la propuesta de Edgar Morin sobre el pensamiento complejo y la apuesta por sumar conocimientos especializados desde la comprensión de la complejidad, y la elaboración de investigaciones multimétodo. En la segunda, se recuperan estudios representativos sobre participación e instituciones participativas. En los apartados tercero y cuarto se propone la elaboración del conocimiento científico desde la crónica interdisciplinaria, como posibilidad de construcción desde la complejidad, a partir de las etapas de las políticas públicas. Como parte de investigar los distintos procesos

de participación, se presenta un esquema inicial de operadores políticos-brókeres-movilizadores.

## EL PENSAMIENTO COMPLEJO EDGAR MORIN

Sobre la epistemología de la complejidad, Morin anota:

“Me encontré frente a este dramático problema, entre el desorden y el orden que es una restricción arbitraria impuesta sobre esa diversidad. Una vez más el problema de lo uno y lo múltiple. No he tenido éxito. Doy como excusa el hecho de que no tenía mucho tiempo, pero tal vez la cuestión sea mucho más seria (...) Debo decir, también, que todo esto me ha despertado el deseo de que tales experiencias se renueven, no solamente para mí, sino para otros que viven una aventura que, *de facto*, si no *de jure*, los lleva a atravesar las disciplinas, a emprender viajes por el saber. Creo que es importante que cualquiera que recorra ese tipo de camino puede ser confrontado con gente a la que podamos llamar especialistas, que poseen una competencia precisa en un dominio, y que esté dispuesto a tolerar sus críticas. Es también importante considerar lo que pudieran ser malentendidos.” (Morin, 1990: pp.135-136).

Analizar propuestas sobre pensamiento complejo conduce a la idea misma de la complejidad, que imposibilita la unificación, manteniendo parte de incertidumbre y de indecibilidad (Morin, 1990: pp. 136-137). La búsqueda consiste en articular saberes dispersos, desde un esfuerzo por la consolidación, lo que Adorno concibe como “Ciencia con conciencia: “La totalidad es la no verdad” (Morin, 1990: p. 137).

“Lo que me fascina en Hegel, es la confrontación de las contradicciones que se presentan sin cesar al espíritu, y es el reconocimiento del rol de la negatividad. No es la síntesis, el Estado absoluto, el Espíritu absoluto [...] Ciertamente, me gusta mucho integrar pensamientos diversos y adversos. Y aquí, nuevamente, ustedes dirán “He allí de nuevo ese deseo mórbido de totalidad, de abarcar todo”. Pero, si retomo lo que ya he dicho sobre la totalidad, a propósito de la frase de Adorno, he renunciado a toda esperanza de una doctrina y de un pensamiento verdaderamente integrado.

Mientras que algunos ven en mí a un mercader de síntesis integradoras, otros ven en mí una suerte de apologista del desorden y que, finalmente, disuelve toda objetividad en el seno de la subjetividad.” (Morin, 1990: pp. 137-138).

La pretensión de Morin por buscar lo que llama metanivel, útil para superar las contradicciones sin necesidad de negarlas y, paralelamente, considerar la posibilidad de “síntesis lograda”, y brechas entre las incertidumbres y los problemas que surgen al construir conocimiento, lo lleva a destacar los problemas en la organización de los elementos del conocimiento y los problemas por asociar posiciones contrarias, en donde, se propone “desarrollar un pensamiento lo menos

mutilante posible y lo más racional posible” desde razones intermedias con oposiciones menos rígidas (1990: pp. 138-140).

Al cuestionar la construcción del conocimiento y sus principios contradictorios para comprender y explicar fenómenos y procesos, tener la razón teórica significa limitar la realidad multidimensional y restar la potencial explicación a fenómenos que suceden, más allá de escuelas, corrientes y tendencias teóricas, lleva a pensar propuestas metodológicas que permitan responder al problema sobre ¿cómo sumar desde la especialización del conocimiento?

Morin considera a las ideas generales como huecas, sin embargo, sostiene que son estas ideas generales, las que dominan “en forma oculta en el mundo especializado”, pues son ideas generales sobre algún postulado: racionalidad, determinismo... como rol motor y productor (1990: p. 142).

“Yo agregaría que el científico más especializado tiene ideas acerca de la verdad. Tiene ideas acerca de la relación entre lo racional y lo real. Tiene ideas ontológicas sobre cuál es la naturaleza del mundo, sobre la realidad.

Una vez consciente de ello, el científico debe mirar a sus propias ideas generales y tratar de comunicar sus saberes específicos y sus ideas generales.” (Morin, 1990: p. 142)

¿Cómo trascender las incertidumbres y las contradicciones? Morin destaca en la complejidad el desafío porque incluye la imperfección, la búsqueda por la reducción consciente desde la multiplicidad y la complejidad de las cosas; la suma de simplicidad y complejidad desde la unión de procesos de selección, jerarquización, separación, reducción, y de contraprocesos -comunicación, articulación de disociaciones y alternativas entre el pensamiento global y reductor- que permiten ubicar el todo y sus elementos, como una posibilidad de ida y vuelta constante como “círculo productivo”, estimulando “el desarrollo del pensamiento” (1990:pp.143-144).

“Yo me ubico en el punto de vista de la deficiencia congénita del conocimiento, porque acepto la contradicción y la incertidumbre; pero, al mismo tiempo, la conciencia de esta deficiencia me llama a luchar activamente contra la mutilación.

[...] Hoy, yo agregaría esto: la complejidad, no es solamente la unión de la complejidad con la no-complejidad (la simplificación); la complejidad se halla en el corazón de la relación entre lo simple y lo complejo porque una relación tal es, a la vez, antagonista y complementaria” (Morin, 1990: p. 144).

¿Cómo ubicar lo invisible detrás del fenómeno? ¿Cómo aportar al tras-mundo de las leyes? Ahí reside el planteamiento de problemas.

“Nuestro universo en el cual todas las cosas están separadas en y por el espacio es, al mismo tiempo, un universo en el que no hay separación. Esto muestra que, en nuestro universo de la distinción, hay otra cosa (¿por detrás?) en la cual no hay distinción [...] En el plano de la complejidad, eso quiere decir que en el tras- mundo no hay ni complejidad, ni simplicidad, ni orden, ni desorden, ni organización [...] La complejidad es la dialógica orden/ desorden/ organización. Pero, detrás de la complejidad, el orden y el desorden se disuelven, las distinciones se esfuman. El mérito de la complejidad es el de denunciar la metafísica del orden” (Morin, 1990: p. 145)

Para Morin la complejidad es un “tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados” que conjugan “la paradoja entre lo uno y lo múltiple” (1990: p. 32). Por tejido ubica los eventos, las acciones, las interacciones, las retroacciones, las determinaciones y los azares que constituyen “nuestro mundo fenoménico” (1990: p. 32).

“La dificultad del pensamiento complejo es que debe afrontar lo entramado (el juego infinito de inter-retroacciones), la solidaridad de los fenómenos entre sí, la bruma, la incertidumbre, la contradicción. Pero nosotros podemos elaborar algunos de los útiles conceptuales, algunos de los principios, para esa aventura, y podemos entrever el aspecto del nuevo paradigma de complejidad que debiera emerger” (Morin, 1990: p. 33).

Propone sustituir el paradigma de disyunción/reducción/unidimensionalización, por el paradigma de distinción/conjunción “que permita distinguir sin desarticular, asociar sin identificar o reducir” (Morin, 1990: p. 34); el principio dialógico y translógico que considere paralelamente el problema de las contradicciones (*de facto*) y los límites del formalismo (*de jure*), que “llevaría en sí el principio de la *Unitas multiplex*, que escapa a la unidad abstracta por lo alto (holismo) y por lo bajo (reduccionismo)” (Morin, 1990: p. 34).

El autor busca sensibilizar sobre las carencias de “nuestro pensamiento, y el comprender que un pensamiento mutilante conduce, necesariamente, a acciones mutilantes” (Morin, 1990: p. 34). Morin invita a ubicar la complejidad de lo real, trascendiendo propuestas parciales y unilaterales, civilizando nuestro conocimiento desde el pensamiento complejo.

Desde una fundamentación distinta, en México, Amy Poteete, Marco Janssen y Elinor Ostrom, proponen el título “Trabajar juntos” invitando a “repensar la investigación desde la construcción metodológica”, que recupere los múltiples métodos existentes en la práctica:

“Como se reconoce cada vez más, basar los programas de investigación en sólo uno o dos métodos obstaculiza el desarrollo teórico y la acumulación de conocimientos. Por ello, actualmente se sugiere el uso de múltiples métodos, y la investigación

interdisciplinaria se considera la mejor práctica. En su mayoría, las opciones metodológicas se presentan como una cuestión de supuestos teóricos y metodológicos compatibles. Los debates metodológicos difícilmente toman en cuenta la manera en que las consideraciones prácticas cotidianas influyen sobre las prácticas metodológicas” (Poteete *et al*, 2010: p. 28).

Los autores destacan el aporte de las investigaciones multimétodo a pesar de reconocer los obstáculos que se presentan (Poteete *et al*, 2010: pp. 31-33).

“¿En qué consiste una explicación adecuada de los fenómenos sociales? ¿Cómo podemos evaluar diferentes explicaciones del mismo fenómeno? ¿Qué estándares debemos aplicar cuando sopesamos las líneas de evidencia? ¿Cuánta evidencia y de qué tipos necesitamos para convencernos? ¿Es posible estudiar de manera científica los fenómenos sociales relevantes para las políticas públicas?

[...] A pesar de que el trabajo de muchos expertos aparentemente se basa en un terreno común, las divisiones metodológicas en las ciencias sociales son profundas” (Poteete *et al*, 2010: p. 37).

¿Cómo pueden los modelos formales representar de manera adecuada las densas redes de instituciones formales e informales y las perspectivas culturales en las que ocurren las acciones humanas? Preguntan Poteete, Jansen y Ostrom, y destacan en las suposiciones teóricas el reflejo de la elección metodológica –cuantitativa/cualitativa- (2010: p. 49). La disponibilidad de la información y los incentivos profesionales, en gran medida, resultan determinantes en la elección metodológica (Poteete *et al*, 2010: p. 50).

“Los métodos formales pretenden construir modelos lógicamente coherentes y discernir sus implicaciones lógicas [...] Sin embargo, el alto grado de abstracción de los modelos formales plantea preguntas acerca de su aplicabilidad empírica (Green y Shapiro, 1994) [...] Los estudios cualitativos con base en muestras pequeñas pueden sugerir la plausibilidad de los métodos formales, pero proporcionan escasa capacidad analítica para evaluar la generalidad de las relaciones. Las comparaciones amplias necesarias para evaluar la mayoría de las relaciones hipotéticas exigen alguna forma de análisis cuantitativo [...] Los métodos mixtos toman una variedad de formas. El mismo investigador podría utilizar diferentes métodos en diferentes contextos o para abordar preguntas de investigación distintas. Diferentes métodos pueden utilizarse también durante distintas etapas de un programa de investigación (Lieberman, 2005)” (Poteete *et al*, 2010: pp. 52-53).

¿Cuáles métodos se han utilizado para estudiar procesos de participación? En el siguiente apartado, se presenta una selección sobre estudios de participación institucionalizada, considerando tres tipos de abordajes: los que destacan y/o cuestionan mecanismo de democracia directa (Welp, 2010, 2015; Macpherson, 1981; López Maya, 2014, Ippolito-O'Donnell, 2008) los que identifican figuras de participación ciudadana desde alguna modalidad de representación (Avritzer, 2010;



Hevia, 2011; Macpherson, 1981), y aquellos que incluyen a la sociedad civil (Avritzer, 2010; Peruzzoti, 2007).

## **FORMAS DE PARTICIPACIÓN**

Macpherson estudia la democracia como participación y contrapone el tamaño de los integrantes de una nación moderna, con las antiguas ciudades-Estado, lo que supone un sistema representativo, y no una democracia completamente directa; reconoce en las tecnologías de las computadoras la posibilidad de activar la democracia participativa, y propone dos requisitos: el primero, basado en la conciencia de la gente para abandonar su papel de consumidores y asumir una actuación desde el ejercicio pleno de sus propias capacidades, aportando un sentimiento de comunidad; y el segundo centrado en disminuir la desigualdad social y económica (1981, pp. 115-123).

Presenta dos modelos de participación, el primero basado en una democracia participativa piramidal, en donde el punto de partida es la práctica de la democracia directa a nivel de barrio o fábrica con debates totalmente directos y decisiones por mayoría, seguido en todos los demás niveles por prácticas de democracia delegativa. Sin embargo, reconoce que el sistema piramidal “no establece una verdadera responsabilidad del gobierno hacia los niveles inferiores” (Macpherson, 1981, pp. 130-135). Tampoco funciona en ambientes con oposición de clases, producto de desigualdades sociales y económicas<sup>3</sup>, ni en situaciones de apatía política; no obstante, al reconocer lo irrealista de su modelo, lo ubica viable mientras los países promuevan las condiciones previas para la transición a democracias participativas (Macpherson, 1981: pp. 132-134).

Para Macpherson la salida se encuentra en el segundo modelo, que combina un mecanismo democrático directo/indirecto piramidal con continuación en un sistema de partidos competitivo, con reivindicaciones sólidas y coherentes, en las cuales se recupera la función necesaria de mediación entre intereses opuestos de

---

<sup>3</sup> Para reducir la desigualdad es necesario modificar la relación capital-trabajo. Las clases opuestas se producen y reproducen debido a las relaciones capitalistas (Macpherson, 1981, p. 133).

clases existentes en la sociedad a partir de márgenes de transacción (1981: pp. 135-138).

La combinación apropiada de interacciones entre las sociedades civil y política, explica el surgimiento y el éxito de las instituciones participativas. Avritzer (2010) analiza los diseños institucionales participativos, surgidos a través de la interacción entre la innovación–experimentación de la sociedad civil, y las preocupaciones de la sociedad política por la deliberación obligatoria, y el acceso universal a la elaboración de políticas públicas.<sup>4</sup> Propone, tres distintos diseños de instituciones participativas: desde las bases (diseño interactivo), los diseños de reparto de poder (diseño interactivo), y los diseños de ratificación (los menos participativos) que conservan prerrogativas del Estado. Presenta como variables a las organizaciones de la sociedad civil, a los partidos democráticos de masas y al diseño institucional, y analiza los presupuestos participativos, los consejos de salud, y el estatuto de la ciudad (Avritzer, 2010).

Por su parte, Gabriela Ippolito-O'Donnell ubica dos modelos para estudiar a la democracia directa: uno que apunta a la consolidación del régimen y otro contencioso e informal que se orienta a la democratización de la democracia.<sup>5</sup> Coexisten dos tipos de mecanismos: los de carácter formal (presupuestos participativos, referéndums, consultas populares), y aquellos de carácter informal o mecanismos de control social, tal como las asambleas vecinales y las auditorías ciudadanas, que buscan fortalecer las capacidades de los ciudadanos para expresar sus preferencias y controlar las acciones de los gobiernos, para lo cual es necesario incorporar en el debate, las condiciones sociales a fin de garantizar un ejercicio efectivo de la ciudadanía. Si bien la democracia directa, rebelde y contenciosa, resulta fundamental para impulsar los derechos políticos, civiles y sociales, hay un gran déficit de deliberación para que los ciudadanos formulen opiniones y sean realmente escuchados; por tanto, los debates implícitos en la construcción de la democracia directa, parten de las condiciones sociales de acceso

---

<sup>4</sup> La participación social y las instituciones participativas, son el centro de atención de los trabajos de Avritzer, quien no parte del concepto *participación ciudadana*, sino del término *participación social*.

<sup>5</sup> ¿Cómo democratizar a la democracia? Pregunta Ippolito-O'Donnell, quien centra sus estudios en la sociedad civil.

a la participación y deliberación, del tipo de ciudadanía organizada o contenciosa, y del derecho de asociación libre de clientelismos (2008, pp. 65-68).

En contraparte, Margarita López Maya, ubica tres tratamientos: el primero como régimen político que contendría una combinación de instituciones políticas liberales y mecanismos de democracia directa y participativa, el segundo como la evolución legal que se desarrolla del concepto de lo participativo y como parte de un cambio cualitativo, y el tercero como prácticas participativas de integrantes, activistas y funcionarios en donde se expresan los distanciamientos entre teoría y práctica (2014, p. 277).

De igual manera, Yanina Welp reconoce en Suiza una de las democracias más consolidadas y estables, que basa su sistema político representativo en el uso de mecanismos de democracia directa, no obstante, contrasta el caso de otros países en donde el uso de estos mecanismos se ha presentado en líderes autoritarios, quienes los han utilizado para legitimar desde la farsa sus acciones con mínimas libertades y acceso a la información. La democracia directa posibilita la toma de decisiones en las urnas, más allá de la elección de representantes, en donde se conjugan aspectos normativos y políticos (Welp, 2010: p. 3).

Para Welp, potenciar las instituciones de participación ciudadana no se limita a estudiar a los actores que las utilizan, significa empoderar a la ciudadanía y abrir canales de control y participación en los asuntos públicos, e, idealmente, fortalecer la rendición de cuentas y reducir distancias entre representantes y representados. Todo esto se logra debido a las características del diseño institucional del mecanismo y a las condiciones para las prácticas democráticas que garanticen el cumplimiento de la legislación (Welp, 2015: pp. 2-3).

Enrique Peruzzoti propone estudiar iniciativas de rendición de cuentas (*accountability*) social, desde las agencias de balance y las agencias asignadas (2007, p. 15). En donde, la efectividad depende de una compleja red de instituciones, que deben operar de forma coordinada (2007, p. 10). Desde mecanismos horizontales y verticales, incorporando a la sociedad civil a partir de dos dimensiones, legal y política, para proponer y/o supervisar (2007, pp. 12-13). Su discusión surge desde la democracia representativa, y las posibilidades de

participación ciudadana, a través de la rendición de cuentas social con mecanismos horizontales y verticales<sup>6</sup>.

Felipe Hevia estudió 256 leyes y 131 reglas de operación vigentes en el año 2008, y concluyó que en México, la normatividad obliga a la creación de instituciones colegiadas de deliberación, sin embargo, la inclusión de actores no gubernamentales se encuentra limitada a funciones de consulta con voz pero sin voto, circunstancia que representa una restricción en el acceso a procesos de deliberación y, por tanto, a la distribución del poder, aunado a serias dificultades en transparencia y rendición de cuentas, razón por la cual las experiencias engrosan la larga lista de simulación mostrando las distancias entre el México legal y el México real (2011, pp. 117-118).

La participación ciudadana es un derecho y una responsabilidad en un territorio desde el reconocimiento legal de la ciudadanía para incidir en el espacio público; incluye la acción material de acudir a sufragar por alguna de opción, e incluso para determinar votar en blanco o anular el sufragio. En momentos no electorales busca incidir en las decisiones de gobierno, en las distintas etapas de políticas públicas o en el diseño de alguna ley o normatividad para mejorar las condiciones de vida de quienes integran una entidad federativa, un barrio o una colonia, sin que ello implique la búsqueda de un beneficio personal o un ascenso político. La participación ciudadana está influida por procesos de socialización y por la capacidad de agencia de los ciudadano/as desde sus intereses y sus recursos<sup>7</sup>.

El ciudadano/a agente es un ser capaz de tomar decisiones razonables con múltiples repercusiones, es un ser dotado de razón práctica y discernimiento moral, portador de derechos, libertades y obligaciones, adscrito por ley a un territorio; es la unidad básica, fundamento del significado empírico, y normativo de la democracia

---

<sup>6</sup> “El concepto de *rendición de cuentas* o *accountability social* hace referencia a un conjunto diverso de acciones e iniciativas civiles orientadas alrededor de demandas de accountability legal. El término engloba a un conjunto de iniciativas ciudadanas que buscan denunciar déficit de desempeño, perfeccionar o activar a aquellas agencias horizontales que supervisan la legalidad y/o constitucionalidad de los actos de gobierno” (Peruzzoti, 2007, p. 14).

<sup>7</sup> Para definir participación ciudadana se tomaron los trabajos de Tejera y Rodríguez (2013), y Alacio y Medina (2013).

independientemente de su condición social y de sus características adscriptivas, salvo edad y nacionalidad (O'Donnell, 2010, pp. 13, 16, 20, 40).

La ciudadanía como agencia, conlleva la existencia de redes dialógicas de discurso, que generan interacciones con los gobernantes (O'Donnell, 2010, p. 236). El ciudadano/a-agente es portador de una significativa "red de relaciones sociales", que abonan en la diversidad y posibilitan la existencia de "varios tipos de democracia, y con ello, de diversos caminos para una eventual mayor democratización" (O'Donnell, 2010, p. 272).

La red dialógica del discurso genera una construcción conjunta en la esfera pública donde es posible dirigirnos a otros ciudadanos/as agentes en una red dialógica horizontal y paralelamente a los gobernantes en una red dialógica vertical; circunstancia que posibilita interpelaciones en el ejercicio de derechos y libertades respaldadas por la ley y socialmente disponibles (O'Donnell, 2010, pp. 190-191). No obstante, una profunda desigualdad y pobreza obstruye la potencialidad de las redes dialógicas (O'Donnell, 2010, p. 191).

¿Cómo se estudia al ser social?, ¿cómo se le observa?, ¿cómo se le describe?, ¿cómo construir una viñeta del ciudadano/a agente como un ser social que establece redes dialógicas horizontales y verticales?, ¿los seres sociales (no individuales) son organizaciones de la sociedad civil?, ¿cómo ubicar y estudiar a ciudadanos/as agentes (como ser social y no individual)?, ¿es posible estudiar los procesos de participación desde la ciudadanía como agencia?, ¿Los operadores políticos/brokers/movilizadores actúan en contra de la agencia como moldeadores al sistema y a sus incentivos?

Se propone estudiar la complejidad de la participación, a partir de la crónica interdisciplinaria, considerando la propuesta de Morin, esto es: para construir conocimiento desde la multiplicidad y complejidad, uniendo procesos de pensamiento global y reductor (Morin, 1990: pp. 143-144). Como un "tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados" que conjugan "la paradoja entre lo uno y lo múltiple", mediando los eventos, las acciones, las interacciones, las retroacciones, las determinaciones y los azares (Morin, 1990: p. 32).

A partir de crónicas interdisciplinarias, se pretenden repensar la investigación desde propuestas metodológicas diferentes, investigaciones multimétodo, que ubiquen mediaciones e interconexiones, con la finalidad de establecer diálogos entre teorías, visiones científicas y problemas teóricos. Poteete, Janssen y Ostrom, proponen un título sugerente: *Trabajar juntos*, invitando a repensar la investigación al recuperar los múltiples métodos existentes en la práctica (2010: p. 28).

Paralelamente a este tipo de investigación multimétodo sugerido desde la crónica interdisciplinaria, se propone utilizar como marco de referencia las etapas de las políticas públicas. Mostrando el camino de un proceso sociopolítico desde distintas fases de explicación: teórica, conceptual y metodológica, sumando visiones, a fin de construir conocimientos complejos.

No hay acuerdo para ubicar las etapas de políticas públicas, no obstante, para este trabajo se retoma a Parsons, quien ubica tres momentos: análisis de la definición del problema y el establecimiento de la agenda como “resultado de un proceso de competencia entre distintos grupos” (Parsons, 2012, pp. 119 y 156); análisis del proceso de toma de decisiones y el análisis de las políticas públicas para la toma de decisiones (Parsons, 2012, p. 273); y, finalmente, el análisis de la implementación, la evaluación, el cambio y el impacto (Parsons, 2012: p. 477).

## **LA CRÓNICA INTERDISCIPLINARIA Y LAS ETAPAS DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS**

Se propone a la crónica interdisciplinaria como marco para construir conocimiento desde la interdisciplinaria y perspectivas macro y micro, incluyendo componentes internos y externos, en relaciones horizontales y verticales, que se producen y auto-reproducen en diversos contextos y momentos con la finalidad de organizar propuestas de interpretación desde diferentes disciplinas, cruzadas por un mismo objeto de estudio: una política pública como análisis del proceso, desarrollada en todas sus etapas, incluyendo el tipo de interrelaciones en torno a ésta y los componentes y dimensiones que le influyen y a las cuales influye.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> La crónica interdisciplinaria, como propuesta para construir conocimiento científico tiene su origen en la lectura de textos escritos por Georg Hegel (filosofía), Talcott Parsons (sociología), y Niklas Luhmann específicamente el concepto *autopoiesis* (sociología). En la etapa de año sabático, fue de

La idea de organizar el pensamiento a partir de “marcos” que estructuran y proporcionan un “discurso” de análisis empezó a usarse en las décadas de 1970 y 1980. Es posible pensar en los marcos como modos de organización de problemas que les dan forma y coherencia. Un marco implica la construcción de un límite alrededor de la realidad que se comparte o se tiene en común dentro de un grupo o comunidad. (Parsons, 2012, p. 66)

La crónica es un género periodístico que tiene la función de relatar lo que pasa sobre un tema, a lo largo del tiempo (Gomis, 1991: p. 46). De cómoda escritura, permite combinar datos con impresiones (Gomis, 2008: pp. 165-166). La propuesta denominada crónica interdisciplinaria, establece un relato sobre el objeto de estudio basado en investigación científica, siguiendo el formato de la crónica, a partir del eje de las etapas de las políticas públicas. De esta forma, cada autor explica una fase del proceso, desde la teoría central de su formación predominante, estableciendo puentes dialécticos entre teorías y enfoques, con el fin de explicar una realidad sociopolítica con un corte interdisciplinario sin perder los cambios ocurridos a partir de un determinado tiempo, con la pretensión de mostrar una fotografía de todo el proceso socio político.<sup>9</sup>

Los elementos centrales de la crónica interdisciplinaria son: el objeto de estudio (política pública),<sup>10</sup> las etapas de las políticas públicas en cortes específicos

---

gran importancia la lectura de los artículos publicados en la *Revista Nueva Antropología*, coordinados por Silvia Gómez Tagle (antropóloga), y más tarde, las lecturas de los trabajos de Guillermo O'Donnell (abogado y politólogo), Leonardo Avritzer (politólogo), Gabriela Ippolito O'Donnell (politóloga). Finalmente, se decidió por un asunto de formación como evaluadora nacional de políticas públicas (constancia de estudios del 2000), a tomar como marco de referencia una política pública y no la historia u otro referente. ¿Por qué una política pública? Porque pretende tener un impacto concreto (en positivo o en negativo) en el espacio público, porque una política pública puede abarcar años y hasta décadas (desde su primera propuesta hasta su aprobación o como una implementación o rediseño), porque presenta etapas concretas que facilitan la construcción interdisciplinaria en abordajes macro y micro. Finalmente se tomó el texto de Wayne Parsons sobre políticas públicas para presentar la propuesta.

<sup>9</sup> Se busca abonar en la construcción del conocimiento complejo del que hablaba el francés Edgar Morín, evitando la fragmentación conocimientos (Morín estudió geografía e historia, derecho, sociología, economía y filosofía).

<sup>10</sup> “Una política pública representa el intento de definir y estructurar una base racional para actuar o no actuar. La función de las políticas cambia en la medida en que el Estado modifica la manera de legitimar el discurso [...] En inglés, *políticas* (policy) tiene un significado rico y complejo” (Parsons, 2012, pp. 47-48) “Muy pronto, la ciencia de las políticas públicas se decantó en dos grandes enfoques que, como señalara Lasswell, podrían definirse en función del conocimiento en el proceso de las políticas públicas y el conocimiento del proceso de las políticas públicas” (Parsons, 2012, p. 53). El análisis de las políticas públicas se centra en conocer en y para el proceso de estas políticas públicas,

de tiempo y la construcción teórica desde la interdisciplinariedad. La unidad de estos elementos conforma el todo en un ejercicio de contraposición de momentos contruidos con teorías de afirmación +- negación = conciliación. El ritmo de la conciliación lo establece la propia narrativa interdisciplinaria, con su riqueza interpretativa.

Cada investigador construye una interpretación científica desde sus propios marcos disciplinarios en formato crónica para sumar con los otros marcos interpretativos desde otras disciplinas, negando o afirmando constataciones teóricas, a fin de construir una crónica interdisciplinaria con pesos y contrapesos que finalmente muestre la fotografía desde el relato, el análisis del proceso sociopolítico ocurrido en cada etapa y sus matices contradictorios en el proceso de elaboración de la política pública estudiada.<sup>11</sup>

## **LA CRÓNICA INTERDISCIPLINARIA COMO PROPUESTA METODOLÓGICA**

El libro *Crónica de una Elección. El caso de los Comités Ciudadanos en el Distrito Federal* buscó presentar, desde un formato de investigación multimétodo, la complejidad del proceso que implicó el diseño, la toma de decisiones y la implementación de las figuras de representación ciudadana denominadas Comités Ciudadanos y Consejos de Pueblos en el Distrito Federal.<sup>12</sup>

---

en cuanto el análisis del proceso de las políticas públicas atiende la formulación e implementación de las políticas públicas (Parsons, 2012, p. 54).

<sup>11</sup> Exponer qué se entiende por rigor académico en la investigación, y las propuestas de las comunidades epistémicas posmodernistas que trabajan visiones diferentes basadas en otro tipo de lenguajes, permite a Luis Porter introducirnos en la necesaria construcción de mediaciones que concilien la racionalidad cognoscitiva con la racionalidad de la acción, sumando aportes para entender, explicar e incidir en la naturaleza multidimensional del conocimiento social desde perspectivas macro y micro, diluyendo las distancias entre teoría y práctica al interconectar referentes desde un proceso unificador para analizar la producción social (Porter, 2005: pp. 154-181).

<sup>12</sup> El trabajo se realizó en el periodo 2010-2011 y se publicó en el 2013 (proyecto de investigación ICyT/211/2010 UACM-ICyTDF). Gracias al apoyo de Scott Robinson, Héctor Tejera Gaona, Silvia Gómez Tagle y Esther Orozco. Gracias a un gran número de estudiantes de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (planteles Cuauhtépec, Del Valle, y San Lorenzo Tezonco). Gracias a estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana (unidad Iztapalapa y Azcapotzalco). Gracias a un estudiante de El Colegio de México. Y gracias a investigadores de diversas Academias de la UACM.



Con un formato metodológico nuevo se logró una contraposición interpretativa interdisciplinaria, construida desde la crónica, sumando ciencia política, antropología y derecho. El texto se construye en tres bloques, en el capítulo uno, la Ley de Participación Ciudadana del Distrito Federal se convierte en un actor que relata las tensiones de los grupos interesados y es analizada desde la fórmula construida para distribuir asientos y votos. Paralelamente, se analizan los imaginarios “que matizan la legislación sobre la participación ciudadana de algunos de los actores involucrados” (Tejera y Rodríguez, 2013, p. 81).

El segundo bloque contiene dos puntos de contraste: las motivaciones y percepciones de votantes, quienes responden un sondeo el día de la elección, en contraparte con los diseños cartográficos digitales para implementar la figura de representación, establecida por la Ley de Participación Ciudadana del Distrito Federal, llamados Comités ciudadanos y Consejos de pueblos.<sup>13</sup>

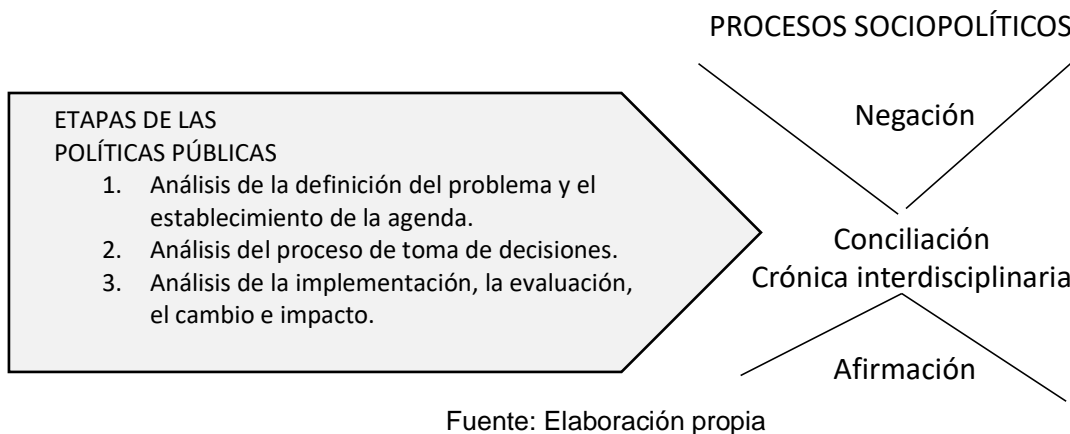
En el bloque tres se presentan distintas propuestas etnográficas que buscan mostrar viñetas del proceso desde un manejo diferenciado en la presentación de datos (votos, mapas, relatos, opiniones, características sociodemográficas y grados de marginación), sumado a un tratamiento sociológico de la implementación de la participación ciudadana, una vez electos los integrantes de estos comités ciudadanos y consejos de pueblos en la Ciudad de México.<sup>14</sup>

Por ser un marco de estudio novedoso, el trabajo presentó complicaciones en su elaboración, sin embargo, propone la construcción de crónicas interdisciplinarias como una metodología no explorada que permite relatar el conjunto de etapas de políticas públicas y conciliar la mediación teórica entre lo que Porter denomina dos perspectivas opuestas: la teoría de sistemas y el marco de referencia de la acción (2005, p. 172).

---

<sup>13</sup> Los comités ciudadanos y consejos de pueblos son figuras de representación vecinal, electos a partir de procesos de votación y representan a los habitantes de una demarcación territorial denominada colonia, barrio o pueblo, en el Distrito Federal. Se conforman por nueve integrantes encabezados por el presidente.

<sup>14</sup> Existen figuras de representación vecinal en leyes de otras entidades de la República Mexicana, sin embargo, sólo en la Ciudad de México (Distrito Federal), se eligen con relativa periodicidad. En otras palabras, sólo en el Distrito Federal se implementa periódicamente esta política pública.



Al explicar un proceso social por partes, localizado en el marco de una política pública, se busca construir esta mediación interdisciplinaria para presentar el conocimiento como una totalidad e integrar los saberes fragmentados de las teorías desde interconexiones temporales y espaciales focalizadas en objetos de estudio que permiten presentar un conocimiento explicativo integral en el relato final, al que denominamos crónica interdisciplinaria. Lograr que las ciencias dialoguen desde sus niveles de especialización, y preferencias teóricas, explicando los procesos socio políticos desde visiones contrapuestas en la construcción y presentación de datos, con la finalidad de construir un conocimiento complejo.

Alejarse de conocimientos fragmentados de los fenómenos, sucesos y procesos permitirá ubicar mayores niveles de comprensión y abonar en “el conocimiento del conocimiento”<sup>15</sup> desde el pensamiento complejo. Mostrando con la mayor claridad y orden posible realidades complejas, evitando lo que Morin denomina “los modos simplificadores del conocimiento que mutilan” (1990: p. 21) e invitando a “trabajar juntos” en colaboraciones multimétodo (Poteete *et al*, 2010: p. 72).

En el ejercicio de proponer investigaciones multimétodo se presenta la figura de los operadores políticos-brókeres-movilizadores como una posibilidad de identificar componentes de los procesos de participación. ¿Es posible la construcción del reconocimiento mutuo de los agentes y el derecho a tener derechos desde la existencia de redes dialógicas horizontales y verticales en estructuras

<sup>15</sup> La frase es propiedad de Edgar Morin, título de un libro publicado en 1986 (1990: p. 16).

diferenciadoras por los capitales simbólico, cultural y económico? Responder a esta pregunta significa ubicar la antítesis: ¿el contexto social desde tipos de capital genera una tendencia en las formas de participar y votar?

Los trabajos realizados para responder estas preguntas iniciaron desde el año 2010, y pese a tener pesquisas sobre la respuesta y contar con trabajo acumulado sobre formas de participación y *habitus*/distinción, todavía no es posible establecer una hipótesis consistente.

El cuadro muestra el resultado del trabajo de campo, realizado desde la teoría fundamentada de Adele Clarke (2003), como parte del ejercicio básico, exploratorio, que busca proponer en la agenda de la crónica interdisciplinaria, el abordaje de políticas públicas desde el trabajo territorial y estratégico de los operadores políticos-brókeres-movilizadores.<sup>16</sup> Para fines de este documento, se identifica como sinónimos los conceptos operador político/bróker/movilizador, debido a su función dentro del proceso político de participación ciudadana (electoral y no electoral/ institucionalizada y no institucionalizada).

### **FUNCIÓN DE LOS OPERADORES POLÍTICOS-BRÓKERES-MOVILIZADORES**

	Electoral C	No electoral D
Institucional A	<div style="display: flex; justify-content: space-between;"> <span>A-C</span> <span>C-A</span> </div>	<div style="display: flex; justify-content: space-between;"> <span>D-A</span> <span>A-D</span> </div>
Institucional B	<div style="display: flex; justify-content: space-between;"> <span>B-C</span> <span>C-B</span> </div>	<div style="display: flex; justify-content: space-between;"> <span>B-D</span> <span>D-B</span> </div>

Fuente: elaboración propia con datos recopilados desde 2010 en distintos procesos de participación institucional y no institucional.<sup>17</sup>

<sup>16</sup> Se ha revisado literatura sobre brókeres, desde perspectivas diferentes. Hay distintas visiones, interpretaciones y análisis, no obstante, se ha considerado el trabajo de Susan Stokes, como uno de los referentes más actualizados. Si bien, el concepto inicia desde los estudios antropológicos, su comprensión no sólo invita a pensar su análisis desde la racionalidad (Stokes), sino también a sumar influencias emocionales. El aporte de nuestra investigación propone incorporar al análisis de los brókeres-operadores políticos-movilizadores el papel de las emociones.

<sup>17</sup> Observación participante, observación no participante, preguntas estructuradas y semiestructuradas. Fotografías, registros estenográficos, recopilación de leyes, investigación de procesos de participación

## CONSIDERACIONES FINALES

La crónica interdisciplinaria como investigación multimétodo permite pensar los procesos como un circuito de interacción dual, desde diálogos teóricos y metodológicos. Sin negar saberes y desde la contraposición de interpretaciones teóricas descifra la naturaleza desde la complejidad en movimiento de los procesos socio políticos a través del marco de las políticas públicas.

La investigación multimétodo posibilita conciliaciones teóricas que dan cuenta de los procesos y cruzan la barrera de los blancos y los negros para construir explicaciones desde matices multicolores que conducen a conciliar teorías y propuestas metodológicas desde la temporalidad explicativa, descriptiva y analítica del relato que ofrece la crónica interdisciplinaria.

La propuesta permite considerar las distintas aportaciones teóricas y técnicas mixtas de estudio como generadoras de conocimiento conjunto e integral, y busca aportar a la construcción del conocimiento complejo, la comprensión multidimensional, evitando la fragmentación de los saberes a partir de los aportes de interdisciplinarietàad.

En resumen, la propuesta presenta los siguientes puntos centrales en su construcción:

1. Permite distintos abordajes desde disciplinas contrarias.
2. Construye conocimiento científico, desde el valor de cada disciplina, para comprender la complejidad de los procesos sociopolíticos en interacciones duales de constante ida y vuelta de resultados.
3. Abona en el campo de la investigación multimétodo.
4. Destaca en un solo proyecto las distintas formas posibles de construir datos, codificarlos y analizarlos para entender realidades sociopolíticas.
5. Permite comparar y contraponer perspectivas de la realidad desde el conocimiento científico en una red dialógica fundamentada a partir del uso de diversas construcciones teóricas.
6. Ayuda a identificar propiedades y categorías desde diferentes ángulos analíticos.
7. Permite explorar interrelaciones entre perspectivas.
8. Posibilita la variedad de formas de elaboración de conocimientos parciales y selección de datos para construir un conocimiento complejo desde el reconocimiento mutuo de los aportes científicos.
9. Fomenta el análisis dinámico.
10. Conjunta en un solo proceso de investigación, métodos y técnicas diferentes.

---

electoral y no electoral, y construcción de datos de procesos participativos institucionalizados y no institucionalizados. Se han sumado registros de cifras desde técnicas de estadística descriptiva.

## Bibliografía.

- Alacio García, R. Y. (2013). *Crónica de una elección. El caso de los Comités Ciudadanos en el Distrito Federal*. México: UACM-Tirant lo Blanch-Instituto de Ciencia y Tecnología del Distrito Federal.
- Avritzer, L. (2010). *Las instituciones participativas en el Brasil democrático*. México: Biblioteca Universidad Veracruzana.
- Bourdieu, P. (2002). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. México: Siglo XXI.
- Clarke, A. (2003), "Situational Analyses: Grounded Theory Mapping After The Postmodern Turn", *Symbolic Interaction* vol. 26, number 4, Farewell Edit. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/symb.2003.26.issue-4/issuetoc>
- Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. España: Paidós.
- Gomis, L. (2008). *Teoría de los géneros periodísticos*. Barcelona: Editorial UOC.
- Hevia, F., S. Vergara-Lope y H. Ávila Landa, (2011). "Participación ciudadana en México: consejos consultivos e instancias públicas de deliberación en el gobierno federal", *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 38, 65-88.
- Ippolito-O'Donnell, G. (2008). "Bajo la sombra de Atenas. Avances y retrocesos de la democracia directa en América Latina", en A. Lissidini, Y. Welp y D. Zovatto (coords), *Democracia directa en Latinoamérica*. (pp.63-69). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- López Maya, M. (2014). "Venezuela: de la democracia participativa al Estado comunal", en A. Lissidini, Y. Welp y D. Zovatto (comps), *Democracia en movimiento. Mecanismos de democracia directa y participativa en América Latina* (pp. 275-298). México: UNAM/ Centro de Investigaciones sobre Democracia Directa/ Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral.
- Macpherson, C. B. (1981). *La democracia liberal y su época*, Madrid: Alianza Editorial.
- Morin, E. (1990), *Introducción al pensamiento complejo*, España: Gedisa.
- O'Donnell, G. (2010). *Democracia, agencia y estado*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Parsons, W. (2012). *Políticas públicas*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Peruzzoti, E. (2007). "Rendición de cuentas, participación ciudadana y agencias de control en América Latina", *XVII Asamblea General Ordinaria OLACEFS*, 1 al 6 de octubre, Santo Domingo, República Dominicana.
- Poteete, A.R.M.A. Janssen, y E. Ostrom (2010), *Trabajar juntos. Acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica*, México: UNAM-CEIICH-CRIM-FCPS-FE-IIEC-IIS-PUMA/IASC/CIDE/Colsan/Conabio/CCMSS/FCE/UAM.
- Porter, L. (2005). *La Universidad de papel. Ensayos sobre la Educación Superior en México*, México: UNAM-CEIICH. Recuperado el 9 de octubre de 2015 de <http://www.udual.udg.mx/observatorio/libros/PORTER.pdf>.
- Stokes, S, C, et al (2013). *Brokers, voters, and clientelism. The puzzle of distributive politics*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Tejera, H. y E. Rodríguez (2013). "Imaginario legislativo, redes de poder y límites de la participación ciudadana: el caso de los comités ciudadanos en la Ciudad de México". En R. Y. Alacio García (coord.), *Crónica de una elección. El caso de los Comités Ciudadanos en el Distrito Federal* (pp. 81-104), México: Tirant lo Blanch/UACM/ Instituto de Ciencia y Tecnología.
- Welp, Y. y N. Massüger (2010, octubre). "La democracia directa y sus diferentes culturas. Análisis de las experiencias suiza, europea y latinoamericana". *III Seminario Internacional del Observatorio Judicial Electoral*, Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. Recuperado el 9 de octubre de 2015, de [http://www.te.gob.mx/ccje/IIIobservatorio/archivos/ponencia\\_massuger.pdf](http://www.te.gob.mx/ccje/IIIobservatorio/archivos/ponencia_massuger.pdf).
- Welp, Y.. (s.f.) "Participación ciudadana, poder y democracia: apuntes para un debate". Recuperado el 9 de octubre de 2015, de: [http://www.academia.edu/10984935/Participaci%C3%B3n\\_ciudadana\\_poder\\_y\\_democracia\\_apuntes\\_para\\_un\\_debate](http://www.academia.edu/10984935/Participaci%C3%B3n_ciudadana_poder_y_democracia_apuntes_para_un_debate).